

JUEVES SANTO 1 de ABRIL DE 2010

CENA-ORACION COMUNITARIA

Bendición de la Mesa:

(Hechos 2,46)

**“En las casas partían el pan y comían juntos
con alegría y sencillez de corazón”**

Señor, estamos reunidos en tu nombre
Para compartir el pan, ayúdanos a vivir
con humildad y sencillez, bendice esta
mesa para que sea lugar de intercambio
fraterno, de afecto humano, de consuelo
reciproco y agradecimiento por tus dones AMEN.

Acompañando a Jesús en su oración escucharemos algunas experiencias de los apóstoles que sintieron esa noche. Eran hombres débiles y pecadores y lo que vamos a escuchar muy bien pudieran ser las nuestras.

MONICION:

Entre los que seguían a Jesús estaban los seguros de si, tenían formada su idea de lo que Jesús iba a hacer. Cuando Jesús decide morir, se les viene todo abajo. Son los incrédulos los que se desesperan.

Primer Apóstol:

"Lo que yo sentí fue angustia. ¿Entonces era verdad que el se iba? Todas las palabras de aquella noche traían un aire de despedida. Este era entonces el final, la desbandada. Había que poner fin a aquellos tres años magnificos, había que cerrar el cofre de los sueños. Con lo bien que había comenzado todo. La gente le seguía como corderillos, hasta nosotros hacíamos ya milagros. Y de pronto se acabo, ¿pero que habíamos hecho? Para que servia ahora nuestra obra si se la llevaba el viento, ¿no era acaso él el libertador de Israel? Todo se me vino abajo, ¿Cuántos éramos los que creíamos en él? Nadie, prácticamente. y El se iba y dejando todo a medias. No entendía nada, comí el pan, trague el pan, lo devore, como si en el fuera a encontrar la repuesta. Y la angustia no se fue.

MONICIÓN:

Algunos de los que iban detrás de Jesús siempre tuvieron miedo, el mensaje revolucionario que El iba anunciando les hacía temer de todo y de todos. Con la muerte de Jesús se acentúan sus temores. Huyen por que son débiles.

Segundo Apóstol:

El amor, eso era lo que a mi me asustaba. Todas sus palabras hablaban de amor, sobretodo aquella noche. Y mi corazón estaba lleno de odio. El decía "Amaos los unos a los otros" Y yo no sabía amar. Amarle a El era fácil. ¿pero era posible amar a Judas? Me conocéis me gustan las verdades tajantes, el agua clara. Por eso nunca pude amar a Judas. Mas aún no comprendía que El le amase, me hubiera gustado que lo desenmascarase abiertamente. Si El lo hubiera dicho abiertamente durante la cena, Judas no hubiera podido hacer lo que hizo.

Mas tarde comprendí el amor. Comprendí que lo que yo llamaba agua clara era solamente egoísmo, que lo que llamaba defensa de la verdad era solo violencia y que El al morir por amor iba mucho más allá.

MONICIÓN:

Creer es una aventura. La fe exige coraje, dar un salto, no temer la inseguridad y fiarnos únicamente de Dios. A muchos les costo aceptar a Jesús pero comprendieron el significado y la grandeza de sus palabras y acciones.

Tercer Apóstol:

Yo soy un hombre que no sabe creer mas que lo que ve y toca, al que no gustan sueños ni misterios, y El se hacia cada día mas extraño. Todo en sus palabras tenía doble sentido, un trasfondo vertiginoso. Estaba descubriendo demasiadas cosas a la vez y apenas tenia tiempo de asimilarlas. Era como caer en un tenebroso abismo de luz, con tanta luz que cegaba. Por eso yo intentaba detenerle, hacer que explicara las cosas con más tranquilidad.

Pero sobretodo lo del pan me desbordo. Comprenderlo: alguien coge un trozo de pan, lo bendice y te lo alarga diciendo: Come esto, esto es mi cuerpo, aquello era algo duro de creer algo se revelo dentro de mí, ¿se había vuelto loco?. El no hablaba en parábolas en aquel momento. Sabia lo que decía y estaba diciendo que aquel pan era su cuerpo.

Lo mastique sorprendido era pan, olía y sabia a pan. Me miro profundamente y supe que había adivinado mis miedos, me invitaba a llegar hasta su alma. Comprendí que tenia que ir hacia El como saltando en la noche. Y de pronto sin que nada espectacular hubiera sucedido encontré la FE.

ORACION FINAL:

Solo os pido que os améis;
no hacen falta otras leyes ni otros ritos;
que os améis unos a otros,
que multipliquéis los encuentros, las ternuras,
los abrazos y los besos;
y que pongáis en común lo que tenéis,
lo que sois;
que dialoguéis, os entendáis.
solo quiero que os queráis.

Quiero amigos míos, que os sirváis,
que os lavéis los pies unos a otros,
que os acompañéis
y os ayudéis a caminar;
que os curéis mutuamente las heridas;
que os perdonéis
y que no dejéis a nadie solo.
daos el tiempo que haga falta.

Regalaos en todo a vosotros mismos,
como un pequeño sacramento
el amor es siempre gracia y presencia.

Ya solo vale el amor .

Pero como una condición,
una pequeña circunstancia
que debéis tener en cuenta:
que vuestro amor sea como el mío,
que os sirváis y que os améis,
como yo lo hice con vosotros. AMEN